

Produciendo el espacio turístico: el despojo en la apropiación del territorio costero en Los Cabos, Baja California Sur (México)



Recibido: 02/10/17 · Aceptado: 10/01/18

Jesús Bojórquez Luque*
Manuel Ángeles Villa
Alba Eritrea Gámez Vázquez
*Departamento de Economía,
Universidad Autónoma de Baja California Sur*

Resumen

A partir de un despliegue de las conceptualizaciones de Henri Lefebvre en torno a la producción del espacio y la creación de espacios del goce, en este artículo se analizan los efectos, para la población local, de la construcción de un megaproyecto turístico en una playa de pescadores cercana a San José del Cabo, Baja California Sur (México). La teorización lefebvriana sobre el espacio abstracto y el espacio diferencial se entrelaza en el trabajo con una revisión de diversos reportajes acerca del proyecto por la prensa escrita sudcaliforniana, que se complementa con los resultados de una serie de entrevistas a profundidad realizadas en la localidad. El artículo concluye con una breve apreciación de la utilidad de las categorías espaciales de Lefebvre para el análisis de los procesos constitutivos de la turistización en zonas costeras como la que aquí se estudia.

PALABRAS CLAVE: Urbanización turística, producción del espacio, despojo, comunidades costeras, Los Cabos, México, Lefebvre.

*Correo electrónico: jesbojorquez70@hotmail.com



Producing tourism space: dispossession in the appropriation of coastal territories in Los Cabos, Baja California Sur (Mexico)

Received: 02/10/17 · Accepted:10/01/18

Jesús Bojórquez Luque*
Manuel Ángeles Villa
Alba Eritrea Gámez Vázquez
*Departamento de Economía,
Universidad Autónoma de Baja California Sur*

Abstract

Starting from Henri Lefebvre's theorizations on the production of space and the creation of spaces of enjoyment, in this article an analysis is made of the effects for the local population of the construction of a mega resort project in La Playa, a little fisherman's cove near San José del Cabo, Baja California Sur (México). Lefebvre's conceptualizations of abstract and differential space are entwined with an analysis of local press reports and are complemented by the results of a series of in-depth interviews with fishermen and their families. The article concludes emphasizing the possibilities and relevance of Lefebvre's ideas for the analysis of present-day phenomena.

KEY WORDS: Tourism urbanization, production of space, dispossession, coastal communities, Los Cabos, Mexico, Lefebvre.

*E-mail: jesbojorquez70@hotmail.com

Introducción

La producción de “espacios del goce” identificados con la urbanización turístico-inmobiliaria ha sido una de las principales actividades económicas de México desde hace varias décadas, y en la actualidad representa casi una décima parte del producto interno bruto del país. En localidades de playa altamente turísticas, esas actividades llegan a significar más de la mitad del valor agregado directamente generado y una proporción similar o mayor de la ocupación. El corredor de Los Cabos, en la parte más austral de Baja California Sur, en el noroeste del país, es un ejemplo del modelo turístico tradicional de playa en términos de crecimiento económico, así como de procesos ambientales y sociales asociados con ese tipo de turismo. Originado como parte de los centros turísticos planeados del gobierno federal, Los Cabos tuvo un impresionante empuje en cuanto a infraestructura turística y afluencia poblacional durante la década de los noventa, que condujo a altas tasas de crecimiento económico, sobre todo en el periodo 2003-2008, y de 8.5 % de la población entre 2005 y 2010 (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2017).

La desigualdad distributiva y la creación de amplios cinturones de informalidad y miseria enmarcadas en los procesos de producción del espacio turístico han sido tratadas con anterioridad (Ángeles, Gámez y Ganster, 2012; Martínez, Ángeles y Gámez, 2013; Bojórquez y Ángeles, 2014). Sin embargo, son pocos los estudios críticos recientes (véase Anderson, 2017) sobre esos procesos desde la perspectiva de los moradores tradicionales de los espacios ahora urbanizados para el deleite y placer de visitantes que provienen, en su mayoría, del norte global, en especial de Estados Unidos.

Con el análisis del caso de La Playa, comunidad aledaña a San José del Cabo, este artículo busca contribuir a solventar esa carencia, dando testimonio del desplazamiento de la población a partir de la irrupción del megaproyecto turístico que tiene como piedra angular la marina de Puerto Los Cabos, del Grupo Questro. La conceptualización teórica del trabajo se fundamenta en Lefebvre (1974, 2009, 2013, 2014), y se emplean fuentes periodísticas sobre la conversión de los espacios de la comunidad de La Playa en un desarrollo turístico inmobiliario, así como trabajo de campo en la propia comunidad, incluyendo entrevistas con sus habitantes.

Tras una discusión de la producción del espacio turístico, en una segunda sección se da cuenta de los procesos de despojo y los consiguientes conflictos sociales relacionados con la construcción de megaconjuntos turísticos. La tercera sección contiene notas explicativas de la forma en que esos procesos se manifiestan, en particular en México, mientras que en la cuarta se analiza brevemente la naturaleza del modelo turístico de Los Cabos y algunos de sus efectos. Por último, se presenta el estudio de caso de la comunidad de La Playa con base en las opiniones recabadas en trabajo de campo.

La producción del espacio turístico

El “plan de la obra” con que inicia el libro *La producción del espacio*, uno de los principales y, en años recientes, más mencionados trabajos del filósofo francés Henri Lefebvre, empieza de la siguiente forma:

¡El espacio! No hace muchos años este término tan solo evocaba un concepto geométrico, el de un medio vacío... En general se pensaba que el concepto del espacio incumbía a la matemática y solo a ella. Hablar del espacio social habría causado no poca extrañeza [Lefebvre, 2013, p. 63].

Con el rechazo de esa generalizada conceptualización newtoniana-cartesiana (“la ilusión del espacio transparente, ‘puro’ y neutro” [Lefebvre, 2013, p. 329]) Lefebvre adelanta la tesis de la producción social del espacio, ya que “nada hay en la historia y en la sociedad que no sea adquirida y producida. La misma “naturaleza”, tal como es aprehendida en la vida social por los órganos sensoriales, ha sido modificada, esto es, producida” (Lefebvre, 2013, p. 125). La labor que Lefebvre se plantea pasa por una reinterpretación y ampliación del concepto de producción de Marx (Lefebvre, 2013, pp. 128-129), señalando que “toda actividad productora se define menos por factores invariantes o constantes que por el incesante paso de la temporalidad (sucesión, encadenamiento) a la espacialidad (simultaneidad, sincronización)” (Lefebvre, 2013, p. 128). El espacio es una matriz social que opera como un presupuesto, un medio y un producto de las relaciones sociales del capitalismo (Brenner, 1997, p. 140).¹

¹ Es necesario subrayar que Lefebvre veía a la producción del espacio como un ente hegemónico. En el capitalismo, la forma dominante del espacio es abstracta; se conforma de una repetición

Cada modo de producción genera prácticas sociales que, a su vez, definen su espacio, en función del contexto: periodos históricos, sociedades, modos y relaciones de producción. Por lo tanto, hay un espacio capitalista, en la medida en que el capitalismo y el neocapitalismo son productores de un espacio abstracto que refleja el mundo de los negocios tanto en el ámbito nacional como en el internacional, el poder del dinero y las políticas del Estado. El espacio (el suelo, el subsuelo, el aire, hasta la luz) es empleado para producir plusvalía, y el tejido urbano, con sus múltiples redes de comunicación e intercambio, se torna parte de los medios de producción, como insistentemente señala Lefebvre en su obra.² Para el autor, “el espacio no es nunca producido como un kilo de azúcar [...] pero se desarrolla en el seno de la producción” (Lefebvre, 2013, p. 141). Su “materia prima” es la naturaleza. Es producto de “una actividad donde la economía y la técnica están involucradas”, pero las rebasa: es producto político y estratégico y, en el caso del turismo, comprende “el empleo de recursos propios de los espacios *periféricos* con el uso de las riquezas procedentes de los centros industriales, urbanizados y estatalizados” (Lefebvre, 2013, pp. 140-141). En resumen, el espacio social (Lefebvre, 2013, p. 382):

- a) Desplaza y suplanta a la naturaleza y se erige como una fuerza de producción;
- b) Es a veces un producto consumido como una enorme mercancía, en la forma de desplazamientos, viajes, turismo, ocio, pero a la vez es un medio de producción, consumido productivamente (como sucede en las ciudades);
- c) Es un instrumento político que permite el control social, al tiempo que funge como puntal de las relaciones de producción y de reproducción social (vivienda, etc.);

lineal homogeneizante. Aunque estructuralmente violento, el espacio abstracto es hegemónico “al grado que envuelve e incorpora las diarias aspiraciones, deseos y sueños de las poblaciones subalternas” (véase el volumen de Goonawardena, Kipfer, Milgrom y Schmid, 2008, en especial el capítulo de Kipfer, de quien se toma la cita). El lector interesado puede también consultar el volumen editado por Stanek, Schmid y Moravánszky (2014), caps. 5 a 8. Rémy Hess, biógrafo de Lefebvre, subraya el carácter desigual de la producción del espacio (Hess, 1988).

² Véanse también las discusiones en Butler (2012, cap. 3) y Coleman (2015, cap. 3).

- d) Es la base de la reproducción de las relaciones de propiedad (del suelo, etc.) y la jerarquización de los lugares, a través de la planeación y el ordenamiento;
- e) Conforman un conjunto de superestructuras ideológicas e institucionales; y
- f) Contiene la potencialidad de su reapropiación mediante el desarrollo de un contra-espacio y una contra-cultura fundamentadas en la resistencia social y esfera artística “del cuerpo deportado”.³

Desde mediados del siglo xx, las actividades del ocio –entre las que destaca el turismo– cobraron gran relevancia: el capitalismo explota esas actividades y se adueña del mar, la playa, la montaña y el paisaje, entre otros, con el fin de ofrecer al usuario potenciales lugares de ensueño (Lefebvre, 2013, pp. 383-384). Se trató del tránsito de un mundo en el que predominaban las cuestiones del crecimiento y la industrialización, a uno en el cual la problemática de la urbanización devino preeminente, así, se sentaron las bases para comprender el proceso de la urbanización planetaria (Brenner, 1997).

Si bien el autor rechaza la sociedad posindustrial, contempla de manera ambivalente la sociedad del ocio, parte distintiva de la nueva sociedad urbana. De tal suerte, Lefebvre articulaba una postura crítica en torno a la turistización del espacio, estableciendo la virtual universalización de una nueva forma de acumulación de capital que ha provocado la apropiación de activos otrora no mercantilizados, procesos posibilitados por políticas estatales que favorecen la privatización de los activos comunes a partir de la desposesión, a la que no son ajenos los medios violentos (Stanek, Schmid y Moravánszky, 2014). Paralelamente, esto hace surgir fuerzas de resistencia que defienden las formas antiguas del espacio. Es esa disputa entre los actores implicados, el poder y la resistencia la que determinará el modo en que habrá de configurarse el espacio (Porcel, 2010). Harvey (2004) ha puesto en evidencia la acumulación por despojo o desposesión como la manifestación, en nuestros días, de la acumulación primitiva de Marx.⁴

³ El carácter del espacio como fuerza productiva es uno de los puntos centrales de la argumentación de Lefebvre. Además de *La producción del espacio*, puede consultarse *La revolución urbana*, donde primero aparece de lleno esta noción (Lefebvre, 1970).

⁴ Desde principios de los setenta, Harvey ha enfatizado el papel central de la urbanización como parte del segundo circuito del capital, incluyendo por supuesto aquella derivada de los procesos de turistización. Véase, por ejemplo, Harvey (2013), en particular el capítulo 11.

La transformación del litoral mediterráneo español en un gigantesco *resort*, aparentemente la negación de cualquier ideal de lo urbano, de acuerdo con Lefebvre, ofrece la promesa de la rentabilidad económica para unos cuantos, pero también la posibilidad de la emancipación a través del propio goce. La industria del ocio se relaciona de manera íntima con la construcción de enclaves de placer en lugares de privilegiada belleza *natural*, como las playas y las montañas, que aseguran un encanto paisajístico singular (Lefebvre, 2014). Sin embargo, esos espacios no son solo hechura de los medios de control social del capitalismo, o para dar cauce a sus impulsos especulativos: también permiten un acercamiento a las formas de goce que el ser humano anhela y apuntan hacia la posibilidad de una vida diferente (Lefebvre, 2014).

La consideración central, entonces, es que el espacio constituye un producto social y, por lo tanto, la dinámica de las relaciones socioeconómicas se configura a partir de cuestiones políticas que le permiten erigirse como medio de producción y pieza de la manifestación del poder; relaciones que comportan dominación y jerarquización, y una desigual distribución de los elementos materiales (Rodríguez, 2013). Los diversos espacios sociales generados por la interacción entre seres humanos que se vinculan con el entorno natural y producen modificaciones en el propio espacio geográfico y el paisaje dan vida a nuevos territorios, regiones y lugares, construyendo lo artificial y modificando lo natural a partir del desarrollo de la ciencia y la tecnología (Fernandes, 2005). En el contexto de la expansión de los espacios de placer, la configuración de estas localidades urbanas expresa territorialmente la dominación y el poder de quienes poseen los componentes torales de la actividad del ocio: infraestructura de hospedaje y restaurantes; además de elementos naturales como playas, paisajes y montañas (Lefebvre, 2013, p. 86).

Al ser producto de un proceso social, el espacio no solamente tiene una connotación estática, de elemento vacío que es llenado a partir de constituyentes materiales: es ahí donde se llevan a cabo las relaciones de producción, donde se dan las interacciones sociales y donde el espacio se produce socialmente, con personas que actúan desde diferentes perspectivas e intereses (Butler, 2012, cap. 3; Coleman, 2015, cap. 3). De esta manera, el espacio no puede circunscribirse solo a su valor de cambio (espacio abstracto), sino también a su valor de uso (espacio diferencial) para la sociedad, a la significación que



los seres humanos le dan al momento de ocuparlo, ya sea desde las entidades político-administrativas, los agentes inmobiliarios, los vecinos tradicionales, los visitantes, etc. (Coleman, 2015, cap. 3; Lefebvre, 2013, cap. 6). Considerado como un elemento dinámico, el espacio forma parte del proceso de evolución y transformación económico-social y cada persona, desde su perspectiva social, reacciona de distinto modo ante los fenómenos de acumulación y la plusvalía que genera el espacio (Franquesa, 2013, p. 16).

Asimismo, territorios que antiguamente fueron destinados a los sectores tradicionales de la población –por lo general personas de bajos ingresos– son revalorados por la industria del ocio para los usos turístico-inmobiliarios propios de su giro –megaproyectos de intervención urbana–, con el consentimiento y apoyo de gobiernos que actúan como protectores de esos intereses enfatizando la “competitividad” de la ciudad y la promesa empresarial de crear numerosos “buenos” empleos. Con frecuencia, estos proyectos requieren la expulsión de la población local a las periferias, dándole a la ciudad una nueva y expansiva configuración.

Un resultado de estos procesos es el surgimiento de estructuras sociales de dominación por quienes controlan el mercado inmobiliario y de un modelo de exclusión socioespacial que, a partir de los costos en la adquisición de los bienes inmuebles, asegura la ubicación espacial de la población en función de su lugar en la jerarquía social (Díaz Orueta, 2013; Sequera y Janoschka, 2012). Lo anterior significa que la configuración social del espacio se da por una tensión constante entre las diferentes fuerzas sociales y políticas que se manejan con distintos intereses. La producción urbana es una lucha política, económica e ideológica, siendo el producto (la ciudad) la expresión espacial de esas luchas sociales. Estos procesos, evidentes desde el inicio del capitalismo y ciertamente presentes en el fordismo, se exacerbaban en la actual fase neoliberal del capitalismo global (Mosedale, 2011, 2016).

Megaconjuntos turísticos: despojo y conflicto social

Cuando hablamos de megaproyectos nos referimos a grandes inversiones de recursos económicos que pueden implicar el uso de los avances técnicos y científicos de mayor actualidad y el empleo de ingentes cantidades de personas como

mano de obra para su construcción (Spirou, 2011). Este tipo de obras, que históricamente han sido manifestaciones de poder, ahora se presentan como instrumentos del *desarrollo*, asociando ese término con la mejora en el bienestar de la población, en especial a través de la creación de empleos. Por lo común, se trata de obras de carácter prolongado, tanto en su periodo de construcción como en su vida útil, por lo cual sus impactos económicos, sociales y ambientales son de gran magnitud (Abedrop, 2011). Así, pueden traer fuertes transformaciones en las estructuras de las ciudades, regiones o comunidades donde se insertan, generando tensiones, sobre todo porque, en general, los intereses de la ciudadanía y de las empresas que participan no son los mismos (Villarreal, 2013).

En México se han llevado a cabo innumerables megaproyectos impulsados y financiados por el Estado, el principal agente del desarrollo económico del país entre los años veinte y ochenta del siglo pasado (Ibarra, 2012). Este proceso desarrollista involucró en particular a los sectores agrícola e industrial con la construcción de presas y sistemas de riego, hidroeléctricas, puertos, zonas industriales, complejos petroquímicos y fábricas para la producción de bienes de consumo y de capital. En muchos casos, estas obras entraron en conflicto con las comunidades en donde se asentaron tales enclaves (Ibarra, 2012). En la actualidad, los grandes proyectos turísticos son impulsados por empresas privadas o por un esquema público-privado con gran beneficio para los particulares, en el que el Estado favorece el establecimiento de condiciones de tipo jurídico-constitucional que aseguren la inversión (Díaz Orueta, 2009, p. 196) y garanticen el acceso a recursos limitados como el agua, la playa, el paisaje, etc., además de proveer la infraestructura carretera y aeroportuaria mediante la contratación de entidades privadas.⁵

La irrupción de las actividades turísticas genera un sinnúmero de impactos sociales que cambian la forma de las poblaciones. En términos culturales, se transforman los valores sociales, los hábitos y las costumbres, tanto individual como colectivamente, por la influencia de los visitantes y nuevos residentes atraídos por la oferta turística y por los empleos derivados de esa actividad (Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011). Asimismo, el turismo propicia un gran crecimiento inmobiliario residencial-turístico a través de megaproyectos a

⁵ El aleccionador caso de España se aborda desde una perspectiva crítica similar a la nuestra en Murray (2015) y Piñeira, Lois González y Vives Miró (2016).



cuyo derredor se suma una serie de servicios, causando presión sobre los recursos naturales, como la tierra y el agua. En ciertos casos, eso deriva en enfrentamientos y conflictos, como ha sido el caso respecto a algunas comunidades indígenas y empresas turísticas (Cañada, 2010).

En este fenómeno global, el papel del Estado ha sido determinante para obtener activos públicos, incluso a través del despojo a las poblaciones locales (Blázquez, Murray y Artigues, 2011; Massé y Guzmán, 2015, pp. 107-108). Esta apropiación desigual del espacio se da en un marco de debilitamiento de los procesos democráticos por el ejercicio del poder al servicio de una minoría pudiente, fomentando la acumulación por despojo. La turistización de grandes territorios adopta esta última característica, logrando la desaparición o privatización de los comunes en aras del desarrollo y crecimiento económico a partir de la actividad turística (Blázquez, Cañada y Murray, 2011) o residencial (Sanzana, 2009).⁶

En el caso de México, las reformas al artículo 27 constitucional que permitieron la privatización de la tierra de propiedad social (ejidal y comunal) aseguraron la posibilidad de obtener a bajos precios y con grandes ganancias amplias extensiones de tierra por parte de compañías turísticas y de especuladores inmobiliarios (López López, 2001; Bojórquez y Ángeles, 2014). En este contexto de privatización de las tierras de origen social, el Estado mexicano impulsó la creación de los centros integralmente planeados (CIP) por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), que expropió miles de hectáreas de tierra ejidal para la edificación de megaproyectos turísticos (Bojórquez y Ángeles, 2014, p. 197). Enseguida se presentan algunos casos de conflictos derivados de la disputa por los recursos naturales en la implementación de proyectos turísticos, donde se entremezclan los intereses de la comunidad, las empresas turísticas y la clase política.

El proceso de despojo y polarización social asociado con el turismo ha sido documentado por Gómezjara (1974) para el caso de Acapulco, la cuna de la industria del goce en México. Allá, el precio del crecimiento de la actividad turística

⁶ Las políticas de México en torno al turismo son evaluadas (favorablemente) por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos en un documento reciente (2017), el cual incluye un análisis histórico que detalla el activo papel que ha jugado el gobierno mexicano en los procesos de turistización, en particular en zonas costeras. Para una mirada al turismo en perspectiva crítica similar a la nuestra, véase Palafox Muñoz, Zizumbo Villarreal, Arriaga Álvarez, y Monterroso Salvatierra, (2010) y, para Los Cabos, López López (2010).

fue, desde un principio, la expulsión de la población de las playas hacia los cerros colindantes, para habitar, en zonas pauperizadas, la masa inmigrante, principalmente de la Costa Grande, que llegó a la ciudad en busca de empleo. Esta situación se repitió en las principales urbes de México en los años setenta debido al crecimiento explosivo de la población y a la migración campo-ciudad. En los noventa y a principios del presente siglo, algunas localidades donde se asentaron los CIP, como Cancún y Los Cabos, experimentaron altas tasas de crecimiento poblacional con todas las consecuencias de marginación y segregación urbana. Recientemente, el titular de la Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Baja California Sur puntualizó que alrededor de 45 % del rezago social de la entidad se registra en Los Cabos (*BCS Noticias*, 2015).⁷

En la costa occidental del país, la promoción de grandes inversiones turísticas e inmobiliarias ha entrado en conflicto con los derechos agrarios de las comunidades, tanto por la disputa de los territorios como por los efectos perniciosos sobre los ecosistemas. Recursos de uso común como el agua, las playas y el paisaje entran en una disputa donde las alianzas de los actores empresariales con el poder político tratan de imponer los proyectos, privatizando los entornos costeros. El resultado es una gran polarización social e impactos ambientales irreversibles en muchos de los casos (Ávila y Luna, 2013).

En la costa de Jalisco, a partir de la realización de proyectos turísticos, se han expropiado tierras a favor del sector privado, adueñándose los empresarios de “el cerro, la jungla y el arroyo”; asimismo, se destruyeron edificaciones del ejido de Mismaloya para la construcción de complejos turísticos. En diversos ejidos de la zona se han presentado despojos de tierras con complicidad de autoridades y caciques de la región (Ramírez, 1992, pp. 70-71).

El proyecto turístico Barrancas del Cobre, ubicado en el estado de Chihuahua, ha generado conflicto social y rechazo de las poblaciones locales ante el despojo de tierras que han sufrido comunidades indígenas por parte de empresarios en el municipio de Urique. En medio de esta pugna, las comunidades de

⁷ En fechas recientes, *The New York Times* (2017) afirmó que Los Cabos es “un paraíso para los turistas, un infierno para sus habitantes”. En palabras con un tono tal vez más “académico”, esta misma afirmación aparece en varios de los trabajos recogidos en Ganster, Arizpe e Ivanova (2012). Martínez, Ángeles y Gámez (2013) llegan a la misma conclusión con base en un estudio sobre la colonia Caribe, en Cabo San Lucas.

Mogotavo, Wetosachi y Bakajípare tienen la amenaza latente de ser desalojados de sus lugares históricos (Almanza, 2015, p. 114).

En Nayarit, los procesos de disputa territorial de comunidades y empresas turísticas en el litoral son frecuentes, como el caso de la localidad de Jarretaderas, Nuevo Vallarta, y el desarrollo Mayan Palace. Esta comunidad fue afectada en sus actividades económicas de subsistencia al grado de que desaparecieron la actividad agrícola y la pesca, y ya no cuenta con acceso al mar para su esparcimiento o para sustraer recursos marinos, dada la construcción del complejo turístico (Benavides, 2015, p. 108). Jarretaderas se encuentra rodeado por bardas, campos de golf y cercas, y varias de sus calles están truncadas, con la anuencia de las instancias gubernamentales federales respectivas (Tello, 2016).

El centro integralmente planeado de Los Cabos, Baja California Sur

La década de los setenta del siglo pasado presenció el inicio de un cambio en la política del Estado mexicano en materia turística, pues se planteó la creación e impulso de nuevos destinos turísticos de sol y playa en lugares remotos y poco desarrollados, con la finalidad de atraer al turismo internacional de altos ingresos (López López, 2001; Dávila López, 2015). Estos sitios fueron escogidos, entre otras cosas, por su gran belleza, así como por la disponibilidad de tierra barata. Este fue el caso en San José del Cabo y Cabo San Lucas, en la península de Baja California, que más tarde serían unidos por un corredor turístico (el CIP-Los Cabos), donde se instalaron cadenas hoteleras de reconocida fama internacional.

Sin duda, el turismo ha tenido efectos multiplicadores en la economía, con la llegada de empresas constructoras, compañías inmobiliarias y empresas comerciales, además de una gran población inmigrante en busca de mejores oportunidades de trabajo, la cual se afincó de manera definitiva (Vázquez, 2012). Por otra parte, se generó una gran presión sobre los recursos naturales, como el suelo, el agua y las playas, que constituyen un elemento primordial del espacio turístico.

La creación del CIP-Los Cabos por el Fonatur se dio a partir de la emisión de un decreto por parte de la Federación que tuvo como objetivo la expropiación de terrenos del ejido San José para construir la infraestructura del nascente destino

turístico.⁸ En 1978 se firmó el contrato del Fideicomiso de San José del Cabo con la participación del Fonatur e instituciones como la Comisión Reguladora de la Tenencia de la Tierra (Corett), con el propósito de regularizar terrenos ejidales y titularlos para estar en condiciones de urbanizarlos y venderlos para el desarrollo turístico. Mediante la expropiación, esa entidad del gobierno mexicano pudo destinar 1 953 hectáreas de tierras aldeñas al poblado para fines turísticos. En el plan maestro del CIP-Los Cabos se contemplaban zonas hoteleras, condominios, lotes residenciales, playas recreativas, campos de golf y equipamiento urbano (Fondo Nacional de Fomento al Turismo, 2006a). El proyecto tenía dos etapas, la primera hasta 1990 y la segunda hasta el 2000 (Moya Palencia, 1982; Ganster, Arizpe e Ivanova, 2012).

El plan maestro original no consideraba la construcción de una marina. En cambio, sí se pensó en la integración de las comunidades al desarrollo turístico, con la edificación de un malecón escénico cerca de la comunidad de La Playa y zonas aldeñas (Moya Palencia, 1982, p. 69), algo que no se concretó y que hubiese sido un factor de incorporación de esa comunidad con su entorno modificado. Contrario a lo proyectado, la creación de una marina y de hoteles y desarrollos residenciales turísticos ha provocado polarización espacial y la afectación del principal humedal de la zona, el Estero de San José del Cabo, área natural protegida de carácter estatal.

Puerto Los Cabos

Puerto Los Cabos es un conjunto turístico ubicado en San José del Cabo, a un kilómetro nororiente del humedal del Estero de San José, a dos kilómetros de la ciudad de San José del Cabo y a diez del Aeropuerto Internacional de San José, vía de llegada de la mayoría de los turistas que disfrutan de la oferta que proporciona el municipio (Grupo Darum, s. f.). El megaproyecto es producto de un acuerdo pactado en 1991 entre el Fonatur y la empresa Puerto Los Cabos S. A. de C. V., en el cual el Fonatur aportaba 750,000 dólares estadounidenses, además de los terrenos requeridos, con una superficie de 1 870 287 m².⁹

⁸ El decreto de expropiación no apareció en el *Diario Oficial de la Federación* hasta 1990: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4672743&fecha=23/08/1990

⁹ Esta superficie se redujo a 1 213 975 m², una vez contempladas las áreas de conservación ecológica.



Fuente: Grupo Questro (2014).

Figura 1. Proyecto turístico Puerto Los Cabos y la comunidad de La Playa

La primera etapa del proyecto se refería a actividades preparatorias del terreno, el campo de golf y la marina, principalmente. La Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) de la segunda etapa amparaba la construcción del proyecto hotelero y residencial, el cual se denominaría Puerto Los Cabos.

Además de la marina y el campo de golf, habría hoteles (a la fecha están ahí ubicados Ritz Carlton Reserve, El Ganzo, Marriott y Secrets), área de comercios, espacios deportivos, vialidades, zona ecológica, áreas verdes, dotación de infraestructura y servicios. Los condominios y residencias turísticas se agrupan en enclaves: Golf Villas, Neighborhoods y Fundadores. Aunque no se especifica el número exacto de viviendas, Fundadores contempla poco más de 200 (Grupo Questro, 2014). En la MIA y en el Libro Blanco (Fondo Nacional de Fomento al Turismo, 2006b) se enfatiza la integración de la comunidad de La Playa al proyecto turístico, generando oportunidades de empleo, promoviendo el bienestar mediante la mejora de los servicios de salud y educación, la infraestructura sanitaria (drenaje y tratamiento de las aguas residuales) y las condiciones del humedal del Estero de San José.

La adquisición de los terrenos requeridos para la construcción del proyecto suscitó una serie de conflictos con los moradores tradicionales que fueron



Fuente: <http://www.puertoloscabos.com/>

Figura 2. Vista aérea de la marina de Puerto Los Cabos

ampliamente difundidos por los medios noticiosos (*BCS Noticias*, 2014; Flores, 2006; *Colectivo Pericú*, 2012; Enciso, 2007). Amén de los problemas por la propiedad y el uso del suelo que se generan con la comunidad, el megaproyecto es altamente demandante de agua, por lo que produce escasez del vital líquido en la región, y la situación se agrava porque este trastoca la reserva ecológica del Estero de San José, acto que ha sido denunciado por grupos ecologistas locales, nacionales e internacionales, entre ellos Greenpeace (Enciso, 2007; Reyna, 2015). En ese tenor, hay reportes de prensa nacional (Enciso, 2007) que indican que la comunidad hizo una solicitud al ayuntamiento de Los Cabos, al congreso del estado y al accionista mayoritario de Grupo Questro para reubicar la marina a un sitio que no pusiera en peligro el humedal del estero josefino; finalmente fue construida la marina en el lugar planeado. El proyecto de Puerto Los Cabos cuenta con más de 400 peines para embarcaciones de hasta 180 pies y, de acuerdo con información del consorcio dueño de este desarrollo, es la más grande del país de carácter privado y la segunda por dimensión del Pacífico mexicano (Grupo Questro, 2014).

Despojo en la comunidad La Playa, Los Cabos, Baja California Sur

De acuerdo con un reportaje en la revista *Contralínea* (Flores, 2006), la construcción de Puerto Los Cabos se ha llevado a cabo en medio de tensiones con los propietarios de tierras aledañas al proyecto, las cuales son necesarias para el cumplimiento del proyecto en general. Esto proviene de que los habitantes de la comunidad de La Playa consideran que han sido marginados del progreso que representa la infraestructura turística que se está edificando. Se ha alegado que el Grupo Questro, apoyado por el Fonatur, ha empleado tácticas de despojo que –se argumenta– quedaron al descubierto en el Libro Blanco del Proyecto de Puerto Los Cabos (Fondo Nacional de Fomento al Turismo, 2006b).

Asimismo, se ha aseverado que los habitantes originarios de la comunidad que deseen permanecer ahí, así como ejidatarios y propietarios ubicados dentro del polígono reservado para la construcción, llegan a considerarse invasores y a enfrentar demandas judiciales (*Proceso*, 2007). A la vez, ha habido reportes en la prensa de que pobladores de la comunidad de La Playa han sido objeto de agresiones constantes por parte de personal de seguridad privada de la compañía Erco al servicio de Questro, manteniendo a la localidad en tensión constante (*Colectivo Pericú*, 2012). Tales agresiones, se dice, incluyen la utilización de grupos de choque para invadir terrenos de personas con mucha antigüedad en la zona que se niegan a vender su tierra al consorcio, la intimidación a los pobladores y la demolición de viviendas de quienes habitan predios considerados importantes para consolidar el desarrollo de Puerto Los Cabos (Valiente, 2015, p. 160; Zarza, 2014).

Ante esa situación, algunos de los posesionarios y ejidatarios de La Playa levantaron denuncias por despojo de terrenos, como el caso de la familia Aripez Navarro, con la demanda penal 380/2010, y en un acto de visita del presidente de la República en la inauguración del hotel Secrets, posesionarios colocaron mantas en contra del Grupo Questro (*BCS Noticias*, 2014). Varios ejidatarios y pescadores fueron reubicados al poblado El Rincón, con la participación de la Corett (Valiente, 2015, p. 161).

Para algunos pescadores de la comunidad, hubo algunos efectos positivos de la instalación de Puerto Los Cabos, por la generación de empleo producto de las actividades ligadas a la pesca deportiva, en las cuales algunos participan,



Fuente: <http://www.puertoloscabos.com/>

Figura 3. Vista de la marina y hotel El Ganzo

aunque a veces se enfrentan a una competencia con la que están en desventaja. Así lo atestigua un pescador apostado en la marina:

Con la llegada del desarrollo cambió mucho la vida en la comunidad, aunque tenemos mucho trabajo, han permitido nuevas embarcaciones, de nuevas flotas con las cuales no podemos competir, por ser nuevas y por bajar los precios, por lo que nos están quitando la clientela.¹⁰

Como parte de las estrategias para asentarse en esas tierras, Puerto Los Cabos prometió una serie de elementos para desarrollar su trabajo. Sin embargo, de acuerdo con algunos testimonios, estos permanecen incumplidos:

Vengo de cuatro generaciones de pescadores nativos de La Playa, toda mi familia pescando, mi abuelito y mi papá, por mucho tiempo tuvimos una concesión de Zofemat (Zona Federal Marítimo Terrestre) mucho antes que entrara la marina, hacía-

¹⁰ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

mos juntas, todas las cosas buenas que nos prometieron, no cumplieron, tenemos contratos; la publicidad nunca la pusieron, nosotros tuvimos que ponerla.¹¹

Tras las afectaciones de los huracanes Odile (2014) y Newton (2016), la ayuda y la reparación de los daños en la sección de la marina donde se encuentran los pescadores no ha sido atendida hasta la fecha, pues esta sigue con afectaciones en su infraestructura:

No nos ayudan nada (con Odile), no tenemos agua, luz y nomás hacemos algún tipo de derrame están amenazándonos, tenemos muchos problemas con ellos, no nos han venido a ver, son muchos los problemas que tenemos con esas gentes, sobre todo con el gerente de Puerto Los Cabos. En el huracán Odile no permitieron que metiéramos las embarcaciones y nos pedían pagar 80 o 100 dólares por noche por cada una de ellas, siendo que era emergencia, además no han arreglado los desperfectos, desde el huracán Newton...¹²

La construcción de la marina trastocó la vida comunitaria y, de acuerdo con ese trabajador de pesca deportiva, alteró de manera evidente el cuerpo lacustre del estero. Ello, dado que una parte de este, conocido como el estero chiquito, fue sepultado con todo y las especies que habitaban en ese cuerpo de agua:

Antes que llegaran los de Puerto Los Cabos, esto era campo de futbol, aledaño estaba el restaurante La Playita, nosotros corríamos jugando futbol, muy bonito el pueblo, el paisaje, con la marina dañaron las huertas, toda la vegetación, dañaron todo el estero. El que conocíamos como el estero chiquito, ahí íbamos a agarrar camarones, pescado, todo quedó enterrado por las obras, le echaron tierra con la maquinaria, toda esa parte de estero quitaron, ahí quedaron enterrados camarones, jaibas y pescado...¹³

Además del impacto medioambiental, el entrevistado asegura que a muchos propietarios los fueron despojando de sus propiedades con el uso de la fuerza o con engaños, aprovechándose de su necesidad:

¹¹ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

¹² Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

¹³ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

A muchas gentes se les invadió, a otras gentes se les recortó sus terrenos, a muchos les dieron dinero, les decían “necesitamos el terreno, te vamos a dar tanto” y como la gente no tiene dinero y pues a la gente le daban dinero y pensaban que era mucho y era poquito, agarraban el dinero y con tal de tener dinero la gente. Mucha gente se opuso, pero tuvo que dar su brazo a torcer, porque al último ya tenían el monstruo encima y la construcción encima, y ya con los dólares en la mano pues ya no se oponían...¹⁴

Una madre de familia puso énfasis en el crecimiento de la inseguridad que provocó la llegada de estas inversiones, así como las restricciones que Puerto Los Cabos ha puesto a los pescadores de la comunidad para llevar a cabo sus actividades productivas:

A partir de la llegada del desarrollo ha aumentado la inseguridad, porque ha llegado más gente, ahorita está muy peligroso, porque se ha escuchado muchas cosas de asaltos, robos. Además los trabajadores están muy inconformes, los pescadores más que nada, no les dan acceso a pescar en la orilla, ya les están quitando el trabajo más que nada, en la orilla de la playa no pueden los pescadores tirar la tarraya, los molestan por personal de Zofemat, auxiliados por personal de seguridad de Puerto Los Cabos...¹⁵

De la misma forma que el pescador entrevistado, ella denuncia el despojo del que han sido objeto pobladores de la comunidad por parte del consorcio turístico:

Hubo vecinos que fueron despojados, les fueron invadidos sus terrenos por la compañía, se apropiaron de su tierra. La llegada de Puerto Los Cabos no ha traído ninguna infraestructura para la comunidad...¹⁶

En otra entrevista, coincidiendo con la anterior, un comerciante oriundo del poblado argumenta que la llegada de Grupo Questro y sus inversiones a la zona quitaron la paz y la tranquilidad que caracterizaban a la comunidad y que se

¹⁴ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

¹⁵ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

¹⁶ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

han aposentado de las tierras otrora de miembros de la comunidad valiéndose de medios no legales. Además, los pobladores son limitados por Puerto Los Cabos para desplazarse en la marina al imponerles una serie de reglamentaciones:

Anteriormente se podría decir que vivíamos en un lugar con mucha tranquilidad, donde podíamos salir a la calle por las noches, salir con una tranquilidad, ahora en la actualidad, nos limitan a ciertas horas, para poder ir a la playa, para ir a ese lugar donde antes lo hacíamos con mucho gusto y con mucha tranquilidad, aparte de esto hemos sido atacados por Puerto Los Cabos con una idea que tienen ellos de querer ayudar, sin embargo en realidad lo único que ellos quieren es perjudicarnos y no dejarnos crecer a nosotros como ciudadanos, nacidos en este pueblo, donde vinieron a aposentar de nuestras tierras, valiéndose de todo tipo de artimañas para lograr su objetivo y lo peor del caso es que, en vez de estar mejor, estamos cada día peor, por ejemplo, refiriéndome a esto, porque ahora para entrar aquí, lo que era nuestra playa antes, los pescadores tienen que pasar por personal de seguridad, donde les ponen límites, esto es, no puedes dejar la embarcación, por cualquier cosa que pase les echan la culpa, ya es un problema que nada más los tienen amenazados de que los van a sacar si no reúnen los requisitos para estar dentro de la marina...¹⁷

Asimismo, declara que, con engaños, algunas personas, sobre todo de la tercera edad, fueron convencidas de vender con convenios en dólares, donde los pagos se hacían en montos diferidos:

Primero vino con miles de mentiras diciendo que esto era para el bien del pueblo, utilizando a personas que convencían a personas de la tercera edad diciendo que les iba a ir mucho mejor, dándoles pequeños regalitos, para que ellos cayeran en ese punto, les daban regalos y hacían los convenios, les pagaban en dólares y les hacían creer que era mucho y las personas caían en esa trampa y cuando ya se hacían los convenios de pago, en vez de darles cierta cantidad, hacían los pagos cada seis meses dándoles una cantidad, y al transcurrir los seis meses, ya debían todo lo que iban a recibir de nuevo y así mucha gente dejó sus terrenos que ahora en la actualidad valen muchísimo dinero...¹⁸

¹⁷ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

¹⁸ Entrevista realizada el 20 de marzo de 2016 en la comunidad de La Playa, San José del Cabo, Baja California Sur.

Conclusiones

El turismo ha sido la apuesta principal como factor de desarrollo económico en Baja California Sur, concretamente en Los Cabos. Sin embargo, la derrama económica de tal actividad no ha permeado de modo adecuado en las clases sociales trabajadoras, que son las que sostienen la actividad. Esto ha generado una sociedad dividida, segregada, y una población nativa que ha padecido el despojo de sus recursos naturales, como la tierra, el paisaje y las playas. De manera aún más significativa, la expansión de los grandes proyectos de carácter turístico en México denota la intención, por parte de la política neoliberal, de dar todas las facilidades a los inversionistas, aunque ello signifique un gran impacto sobre el medio ambiente y las formas de vida comunitaria de los pobladores asentados en los terrenos por “desarrollarse”. Evidentemente esto se ha puesto de manifiesto en el estudio de caso del presente artículo.

Además, el trabajo pone de relieve una dimensión poco analizada de la naturaleza del crecimiento turístico residencial en las zonas litorales de Baja California Sur, pero que tiene repercusiones relevantes en términos sociales. La desposesión o la apropiación desigual de recursos es un fenómeno global claramente perceptible en la turistización, pero que, de manera paradójica, se ha naturalizado.

En zonas costeras turistizadas, el fenómeno de la apropiación desigual de los recursos se impulsa en los círculos empresariales, con el beneplácito y apoyo activo de los gobiernos, no solo como lo que deber ser, sino como lo que tiene que ser. Esta situación llama a reconocer y a poner sobre la mesa de discusión la existencia de importantes relaciones de poder a la hora de estructurar el espacio. Al mismo tiempo, exige una mirada más profunda respecto a la construcción de grandes emplazamientos turísticos y de lo que se desea y se realiza espacialmente. Los megaproyectos turísticos benefician, en particular, a los dueños del capital y a los usuarios extranjeros y provocan fuertes procesos de despojo, aislando y segregando a las comunidades tradicionales. Se trata, en resumen, de la manifestación de estructuras de poder sobre el espacio que, al privilegiar el valor de cambio (espacio abstracto), pretenden desplazar y nulificar el valor de uso (espacio diferencial). Las categorías espaciales de Lefebvre son claves relevantes, apenas utilizadas, para entender estos sucesos.

Fuentes consultadas

- Abedrop, E. (2011). *Aspectos institucionales para el desarrollo de megaproyectos de infraestructura de transportes en América Latina* (Diálogo Regional de Política). Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Almanza, H. (2015). La apropiación de las tierras vacías: turismo y despojo a través del Proyecto Turístico Barrancas del Cobre en el territorio Rarámuri de Chihuahua. En G. Marín (coord.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México* (113-154). Tenerife: Universidad de La Laguna/Pasos Edita.
- Anderson, R. (2017). Roads, value and dispossession in Baja California Sur, México, *Economic Anthropology*, 4(1), 7-21.
- Ángeles, M., Gámez, A. E. y Ganster, P. (2012). Crecimiento, desarrollo humano y percepción del bienestar en Los Cabos. En P. Ganster, O. Arizpe y A. Ivanova (eds.), *Los Cabos: Prospectiva de un paraíso natural y turístico* (pp. 461-489). San Diego: San Diego State University Press.
- Ávila, P. y Luna, E. (2013). Del ecologismo de los ricos, al ecologismo de los pobres. *Revista Mexicana de Sociología*, 75 (1): 63-89.
- BCS Noticias. (2014). Acusan de despojo a hotel de Los Cabos. *BCS Noticias*. Recuperado de <http://www.bcsnoticias.mx/dev/public/acusan-de-despojo-hotel-en-los-cabos>
- BCS Noticias. (21 de octubre de 2015). Los Cabos, el municipio con mayor rezago social de BCS. *BCS Noticias*. Recuperado de <http://www.bcsnoticias.mx/los-cabos-el-municipio-con-mayor-rezago-social-de-baja-california-sur/>
- Benavides, M. (2015). Un enclave turístico y el costo social de su proceso de expansión territorial. *URBS*, 5(2), 95-110.
- Blázquez, M., Cañada, E. y Murray, I. (2011). Búnker, playa y sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital trasnacional turístico español en el Caribe y Centroamérica. *Scripta Nova*, XV(368). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-368.html>
- Blázquez, M., Murray, I. y Artigues, A.A. (2011) “La balearización global. El capital turístico en la minoración e instrumentación del Estado”, *Investigaciones Turísticas*, 2, 1-28.

- Bojórquez, J. y Ángeles, M. (2014). Expansión turística y acumulación por desposesión: el caso de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Cuadernos de Geografía*, 23(2), 179-202.
- Brenner, N. (1997). Global, fragmented, hierarchical: Henri Lefebvre's geographies of globalization. *Public Culture*, 19(1). Recuperado de <http://publicculture.dukejournals.org/content/10/1/135.citation>
- Butler, C. (2012). *Henri Lefebvre. Spatial Politics, Everyday Life and the Right to the City*. Abingdon: Routledge.
- Cañada, E. (2010). *Turismo en Centroamérica, nuevo escenario de conflicto social. Informes en contraste*. Managua: Alba Sud.
- Colectivo Pericú. (13 de julio de 2012). Cocinan denuncia penal vs. Colectivo Pericú. *Colectivo Pericú*. Recuperado de <https://colectivopericu.net/2012/07/13/cocinan-denuncia-penal-vs-colectivo-pericu/#more-33815>
- Coleman, N. (2015). *Lefebvre for Architects*. Abingdon: Routledge.
- Dávila López, A. (2015). Centros Integralmente Planeados (CIP) en México. *Quaderns de Recerca en Urbanisme*, 5/6. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/QRU/article/view/311319>
- Díaz Orueta, F. (2009). El impacto de los nuevos megaproyectos en las ciudades españolas. Hacia una agenda de investigación. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 24(1), 193-218.
- Díaz Orueta, F. (2013). Sociedad, espacio y crisis en la ciudad neoliberal. En J. Cucó Giner (ed.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global* (pp. 81-107). Barcelona: Icaria.
- Enciso, A. (25 de abril de 2007). En riesgo, agua dulce de Los Cabos por proyecto turístico. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2007/04/25/index.php?section=sociedad&article=053n1soc>
- Fernandes, B. M. (2005). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales. *OSAL*, 16(4), 273-283.
- Flores, N. (2006). Discriminación y despojo en Los Cabos. *Contralínea*, 5(62). Recuperado de http://contralinea.com.mx/archivo/2006/agosto2/htm/discriminacion_cabos.htm

- Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2006a). *Programa Maestro de Desarrollo Portuario 2006-2015. Administración Portuaria Integral Cabo San Lucas*. Cabo San Lucas: Administración Portuaria Integral Cabo San Lucas/Fondo Nacional del Fomento al Turismo-Baja Mantenimiento y Operación. Recuperado de <http://www.sct.gob.mx/fileadmin/CGPMM/PNDP2008/doc/pms/pmdp/csl.pdf>
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2006b). *Libro Blanco: Puerto Los Cabos*. Autor. Recuperado de http://www.fonatur.gob.mx/libros_blanco/_comercializacion/_Puerto_Los_Cabos.htm
- Franquesa, j. (2013). *Urbanismo neoliberal, negocio inmobiliario y vida vecinal*. Barcelona, España: Icaria.
- Ganster, P., Arizpe, O. e Ivanova, A. (eds.). (2012). *Los Cabos: Prospectiva de un paraíso natural y turístico*. San Diego: San Diego State University Press.
- Gobierno del Estado de Baja California Sur. (2017). *Información Estratégica BCS 2017*. Recuperado de <http://sdemarn.bcs.gob.mx/informacion-estrategica/>
- Gómezjara, F. (1974). Acapulco: despojo y turismo. *Problemas del Desarrollo*, 5(19), 126-147. Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/pde/article/viewFile/44676/40327>
- Goonawardena, K., Kipfer, S., Milgrom, R. y Schmid, C. (eds.). (2008). *Space, Difference, Everyday Life. Reading Henri Lefebvre*. Nueva York: Routledge.
- Grupo Darum. (s. f.). *Manifestación de Impacto Ambiental, modalidad particular, proyecto de segunda etapa, Puerto Los Cabos*. Recuperado de <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/bcs/estudios/2004/03BS2004TD008.pdf>
- Grupo Questro. (2014). *Puerto Los Cabos*. Recuperado de <http://www.questro.com/index.php/inmobiliario/puerto-los-cabos2>
- Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*, 40. Recuperado de <http://socialistregister.com/index.php/srv/article/viewFile/14997/11983>
- Harvey, D. (2013). *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Hess, R. (1988). *Henri Lefebvre et l'aventure du siècle*. París: A. M. Métalié.

- Ibarra, V. (2012). Espacio: elemento central de los movimientos sociales por megaproyectos. *Desacatos*, 39, 141-158.
- Lefebvre, H. (1970). *La révolution urbaine*. París: Gallimard.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers*, 3, 219-229.
- Lefebvre, H. (2009). *State, space, world. Selected essays*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (2014). *Towards an Architecture of Enjoyment*. Mineápolis: The University of Minnesota Press.
- López López, A. (2001). *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1996: el caso de Los Cabos, BCS* (tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía.
- Martínez, H., Ángeles, M. y Gámez, A. E. (2013). Bienestar socioeconómico y percepción de la calidad de vida en destinos turísticos: el caso de la colonia el Caribe, Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Turydes*, 6(15). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/turydes/15/cabo-san-lucas.html>
- Massé, M. y Guzmán, C. (2015). El Estado y los megaproyectos turísticos. El caso de Cabo Pulmo, Baja California Sur, México. *Teoría y Praxis*, 18, 101-129.
- Mendoza, M., Monterrubio, J. y Fernández, M. (2011). Impactos sociales del turismo en el Centro Integralmente Planeado (CIP) de Bahías de Huatulco, México. *Gestión Turística*, 15, 47-73.
- Mosedale, J. (2011). *The Political Economy of Tourism. A Critical Approach*. Londres: Routledge.
- Mosedale, J. (2016). *Neoliberalism and the Political Economy of Tourism*. Londres: Routledge.
- Moya Palencia, M. (1982). *San José del Cabo. Un desarrollo turístico de cara al siglo XXI*. México: Fondo Nacional de Fomento al Turismo.
- Murray, I. (2015). *Capitalismo y turismo en España. Del "milagro económico" a la "gran crisis"*. Barcelona: Alba Sud.
- The New York Times*. (18 de septiembre de 2017). Los Cabos, un paraíso para los turistas, un infierno para sus habitantes. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2017/09/18/violencia-los-cabos-mexico-turismo/>

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2017). *Estudio de la Política Turística de México*. Autor. Recuperado de https://www1.oecd.org/industry/tourism/MEXICO%20TOURISM%20POLICY%20REVIEW_EXEC%20SUMM%20ASSESSMENT%20AND%20RECOMMENDATIONS_ESP.pdf
- Palafox Muñoz, A. (2017). Turismo e imperialismo ecológico: El capital y su dinámica de expansión. Prefacio para su análisis. *Ecología Política*, 52. Recuperado de <http://www.ecologiapolitica.info/?p=6717>
- Palafox Muñoz, A., Zizumbo Villarreal, L., Arriaga Álvarez, E. G. y Monterroso Salvatierra, N. (2010). Introducción al estudio del turismo a través del materialismo cultural. *Polis*, 9(25), 461-486.
- Piñeira, M. J., Lois González, R. C. y Vives Miró, S. (2016). El proceso urbanizador en España (1990-2014): una interpretación desde la geografía y la teoría de los circuitos de capital. *Scripta Nova*, 20(539). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-539.pdf>
- Pons, S. (2010). *La producción social del espacio urbano: tensiones y ajustes en la (re)ordenación urbana de los Tres Turons de Barcelona* (trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en Sociología). España: Universidad Autónoma de Barcelona, .
- Proceso*. (14 de octubre de 2007). Fox y Calderón rematan las playas. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/92467/fox-y-calderon-rematan-las-playas>
- Ramírez, L. (1992). Fuego en el paraíso: Turismo y conflicto en tierras pródigas. *Relaciones*, 50(6). Recuperado de <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/050/LuisRamirezSevilla.pdf>
- Reyna, J. (18 de agosto de 2015). Grupo Questro depreda el medio ambiente para su desarrollo inmobiliario en BCS. *La Jornada de Baja California*. Recuperado de <http://jornadabc.mx/tijuana/18-08-2015/grupo-questro-depreda-el-medio-ambiente-para-sus-desarrollos-inmobiliarios-en-bcs>
- Rodríguez, M. (2013). El patrón de la acumulación neoliberal: fragmentación y exclusión socio-territorial en América Latina. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 31. Recuperado de <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/2013-12-Art%EDculo%2001.pdf>

- Sanzana, M. (2009). *Ha Lugar. La producción del espacio urbano en el conflicto por el humedal Los Batros*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Sequera, J. y Janoschka, M. (2012). Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neoliberal. *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(755), 515-527.
- Spirou, C. (2011). *Urban Tourism and Urban Change: Cities in a Global Economy*. Nueva York: Routledge.
- Stanek, L., Schmid, C. y Moravánszky, A. (eds.). (2014). *Urban Revolution Now. Henri Lefebvre in Research and Architecture*. Farnham: Ashgate.
- Tello, A. (31 de mayo de 2016). Construcción de parque temático afecta a campesinos y altera el medio ambiente de Nayarit, denuncian. *Sin embargo*. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/31-05-2016/1666801>
- Valiente, C. (2015). *La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la apropiación de los bienes comunes* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Baja California Sur, Posgrado en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable y Globalización, La Paz, México.
- Vázquez, L. (2012). *Cambios económicos en la región de Los Cabos a partir de una economía mercantil en las primeras décadas del S.XX hasta llegar a una economía turística* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, México. Recuperado de <http://biblio.uabcs.mx/tesis/te2869.pdf>
- Villarreal, M. (2013). Megaproyectos y rendición social de cuentas. *Topofilia*, 4(2). Recuperado de <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/cuatro8mv2.pdf>
- Zarza, G. (26 de marzo de 2014). Peña Nieto inaugura hotel de un grupo acusado de despojar terrenos en Los Cabos. *Noticabos*. Recuperado de <https://noticabos.org/2014/03/26/presidente-bcs/>